

Ahi va; además, apúntame para el martes, porfa. **** El martes (y 13) pasado asistimos en el FAS (los que pudimos hacerlo dadas las restricciones de movilidad) a una sesión presentada por el cineasta, escritor, socio y amigo Toni Abad, a quien dio la réplica Marije Murguía. Además de un corto a concurso en nuestro festival ("Quebrantos", de María Elorza y Koldo Almandoz), vimos el último trabajo del guatemalteco Jayro Bustamante, un director cuya trayectoria hemos seguido en el cineclub, pues vimos anteriormente "Ixcanul" y "Temblores", que han precedido a este tercer largo, "La llorona"; trabajos que, como destacó Toni, reflejan una progresión, siendo cada uno superior al anterior, lo cual, reflexionaba él, no siempre es la norma, pues se le ocurrían muchos ejemplos de directores que dan lo mejor de sí en un primer intento y luego no consiguen superarse. Esta cinta aún la denuncia política, de la violencia y el genocidio que se padeció en el país del director, como en tantos otros, con una tradición muy arraigada asimismo muchos lugares de América, la de esa Llorona del título (y de la canción de los créditos finales, que fue también muy elogiada, como la fotografía, de gran belleza), madre que ahogó a sus hijos y vaga llorando arrepentida. Hubo quien vio en la película una crónica muy pegada a la realidad de aquel país, con todo el conflicto étnico que dibuja aún hoy un mapa muy complicado, y que ha dado figuras como la de la Nobel Rigoberta Menchú... pero Toni prefería hacer una lectura más amplia y entender que la cinta podía tener una lectura universal, y referirse a todo el mal que hay en el mundo. Y de propina, para saber más de ese conflicto, nos llevamos una recomendación literaria, entre las novedades del mercado, "Canción", del también guatemalteco Eduardo Halfon, que narra un episodio familiar en el marco de esa violencia que muestra Bustamante. Y así nos despedimos hasta la semana que viene, en que veremos cine oriental, "A land imagined". Ana G.